

PENSAMIENTO DE NIETZSCHE

VIDA (1844-1900)

Nació en Alemania. Su padre era pastor protestante. Recibirá una sólida formación humanista con gran sensibilidad para la música. Muy pronto comenzará su enfermedad, con grandes dolores de cabeza. Estudia Filología clásica, donde descubre la obra de Schopenhauer. Admirará a Wagner hasta que rompa con él. Nombrado catedrático de Filología clásica en Basilea (Suiza) la abandonará al agudizarse su enfermedad (a los 35 años) viviendo entre el Mediterráneo y los Alpes suizos. A los cuarenta y cinco años sufrirá un colapso en Turín y los diez años siguientes tendrá una vida casi vegetativa, siendo cuidado por madre y su hermana, que manipulará y falsificará pasajes de su obra.

- OBRAS MÁS IMPORTANTES: *La gaya ciencia*, *Así habló Zaratustra*, *Más allá del bien y del mal* y *La genealogía de la moral*.

EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO: EPISTEMOLOGÍA

Nietzsche criticará la **metafísica tradicional** surgida con Platón. La metafísica tradicional ha considerado la **realidad como algo estático, fijo e inmutable** afirmando como verdadera realidad de las cosas a las esencias. Esto le ha llevado a distinguir entre una realidad verdadera y superior y una falsa, aparente. Pero la “invención” de este otro mundo superior es producto en realidad del **resentimiento y temor hacia la vida** de los filósofos, que son unos resentidos. Este impulso contra la vida es denominado por Nietzsche “**Voluntad de Verdad**” y consiste en utilizar la razón para afirmar la supremacía de las esencias, lo estático, vengándose así del devenir de la realidad, de la vida real que no se puede dominar. Por ello toda la filosofía ha sido, en realidad, un **platonismo** encubierto y contrario a la vida.

Frente a esto, **Nietzsche afirma la realidad como devenir** sin finalidad ni meta. Esta realidad cambiante y múltiple se presenta al hombre a través de **perspectivas**. Estas perspectivas son individuales e incluso propias de cada momento de la vida individual. Por ello, no hay una perspectiva verdadera y la **Voluntad de Verdad**, que pretendía una verdad absoluta, **es falsa**.

Así, Nietzsche defenderá la “**Voluntad de Poder**” que es **asumir y enfrentarse a la realidad cambiante afirmando una perspectiva de forma temporal** para vivir más plenamente. Con la Voluntad de Poder se reconoce la imposibilidad de captar la realidad como algo estable y de que exista, por tanto, la verdad, admitiendo las distintas **perspectivas** para potenciar la propia vida.

Desde la Voluntad de Poder los **conceptos no son en realidad más que metáforas**. Además, estas metáforas se generan a través de un proceso que se va alejando cada vez más del original, la cosa real. La primera metáfora es la **imagen mental** conformada por nuestra percepción. A su vez, esta imagen la convertimos en **palabra** que expresa nuestra forma individual y original de captarla, siendo así la metáfora de la primera metáfora. Y así, sucesivamente, de manera que las ideas más abstractas solo son las metáforas más alejadas de la realidad. Estas metáforas se convirtieron en **conceptos** por la necesidad y el deseo del hombre de **vivir en sociedad**. Para ello se hizo un pacto llegando a una convención en el lenguaje. Se establecieron así los nombres y significados de las cosas imponiendo ciertas **convenciones** como las correctas por mera utilidad. Con el tiempo se **olvidó el origen metafórico**, afirmándose erróneamente el concepto universal (la esencia) como la verdadera realidad.

De esta forma, la **filosofía**, al tratar de los conceptos más abstractos, llama “verdad” a lo más alejado de la realidad: lo creado al final del proceso por el pensamiento, el producto más imaginativo. También las **ciencias positivas** que matematizan lo real son criticadas por Nietzsche, pues sólo expresan la realidad cuantitativamente sin atender a las diferencias reales y cualitativas.

Así, para Nietzsche **no hay verdad absoluta** y sólo podrá considerarse “verdad” aquello que **favorezca a la vida**. El criterio de verdad es la “**Voluntad de Poder**” que asume y justifica el error necesario para vivir. Por ello, **exaltará el poder de la metáfora** como una perspectiva que se reconoce como tal, que selecciona e interpreta la realidad sin que la metáfora se identifique nunca con ella. La metáfora se sabe perspectiva que nos ayuda a vivir plenamente.

EL PROBLEMA DE DIOS, SER HUMANO Y LA MORAL: TEOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA Y ÉTICA

Nietzsche afirma una **visión pesimista del hombre**, un animal cuya única arma para defenderse del mundo es la **inteligencia**. El hombre es un **ser débil e indigente** y sin embargo se cree el centro de la naturaleza. Por ello, Nietzsche considera que el hombre debe ser sólo un **punto hacia el superhombre**. El hombre sigue un proceso evolutivo, es algo cambiante (en tanto que es vida) y tras una serie de transformaciones conseguirá **superarse a sí mismo en el superhombre**, aquel que tiene voluntad de poder, no de verdad.

El hombre débil, anterior al superhombre, sigue los dictados de la **moral tradicional**. Se trata de una **moral de los esclavos** donde lo fundamental es la resignación y el rechazo a la vida. Es **antinatural**, niega los instintos vitales, y su fundamento ha sido **Dios**. Además, Dios ha sido el fundamento no solo de la moral sino también de la idea de que existe una **verdad única** y de que la vida individual y propia, la vida concreta, debe ser sacrificada en aras a otra vida futura. Así, **Dios es el fundamento último de la voluntad de verdad y del platonismo** y por lo tanto es el **gran enemigo frente al surgimiento del superhombre** que tiene voluntad de poder. Por ello, para que el superhombre pueda llegar a ser, para afirmar absolutamente la vida, hay que acabar con Dios y acabar con la voluntad de verdad que él representa. Dios ha sido la **gran objeción contra la vida** y es necesario para dar valor a la vida **negar a Dios**.

Esta negación ha ocurrido en la época moderna donde **Dios ha muerto**. Con ello, todos los valores tradicionales se derrumban, se quedan en nada, surgiendo una nueva época dominada por el **nihilismo**. Este puede tener dos sentidos: uno **negativo** en cuanto a que con el derrumbe de los valores tradicionales se cae en la pasividad, en el sinsentido de la existencia; otro, **positivo**, en cuanto a que la muerte de Dios es la oportunidad para la **transmutación de los valores** y el surgimiento del superhombre.

Así, **deberán transmutarse los valores**. Esta transmutación de los valores no implica solo crear valores diferentes sino cambiar radicalmente la misma forma de valorar. Efectivamente, la transmutación de los valores implica que ya no se valorará desde el resentimiento contra la vida sino desde la "Voluntad de Poder", desde los instintos que en cada caso potencien la vida. Esta transmutación será hecha por el **superhombre**, producto de la evolución desde el **hombre débil**, racional y dominado por la **Voluntad de Verdad**, hacia un hombre fuerte, instintivo, con **Voluntad de Poder**, destructor y creador constante que acepta lo trágico de la vida, su devenir, multiplicidad y sus diversas perspectivas.

Esta evolución del espíritu hasta el superhombre pasa por **tres estadios**: el **camello**, que todavía asume su deber racional; el **león**, el nihilista que se rebela frente a todo pero aún es incapaz de crear nuevos valores; y el **niño**, que hace de la vida un juego y una creación artística.

Éste último es la representación del **superhombre**, que tiene la **Voluntad de Poder** y admite la vida como un **eterno retorno**. El superhombre **rechaza la moral del esclavo** y la conducta gregaria, siendo contrario al igualitarismo. Frente a estos valores de los débiles, el superhombre es un **creador constante de valores**, que vive un mundo sin trascendencia donde hace de su vida una creación propia. Así, el superhombre es el creador de su propia vida como una **obra de arte**.